



Francisco Rodríguez.

Director Índice Político. Miembro del Jurado Calificador del Certamen Nacional e Internacional de Periodismo.



MI MUY QUERIDA y admirada Celeste, gracias por esta otra distinción. Mouris, amigo, incansable luchador por la libertad de tu suelo natal, Señores miembros de la directiva de nuestro Club, Honorables miembros del Jurado Calificador, Compañeras y compañeros periodistas, Señoras y señores invitados a esta ceremonia:

En este edificio está impregnado el espíritu periodístico y generoso de don Antonio Sáenz de Miera y Fieyral. Sobre estos muros está escrito indeleblemente que el ejercicio del periodismo responsable, lúcido, independiente y libre, en medio de asesinatos, secuestros, chantajes y amenazas de los poderosos en contra de quienes informamos a la opinión pública sobre el curso de la vida nacional, requiere de convicciones, pasión profesional y análisis crítico. Quienes hoy son distinguidos con nuestra máxima presea dan muestra de ello.

Esta es la casa del periodismo independiente. Aquí celebramos a los galardonados con la alta distinción que otorga nuestro Club de Periodistas a quienes destacaron por su trabajo en el año previo, recordamos y homenajeamos a los compañeros caídos en la defensa de la verdad y de las mejores causas del país, y le rendimos culto a las ideas, a esos duendes de las redacciones que han inundado las páginas patrias de valor, dignidad y esperanza.

Hoy, aquí, también reconocemos a quien los medios corporativos le han negado el honroso título de periodista. A quien nos ha dado información que ha cambiado el modo de hacer política a nivel mundial. A quien con su actual trabajo se equipara, a aquél que hacían hace 50 años diarios como *The New York Times*, por los cuales incluso ganaron Premios Pulitzer, mientras que a él le han dado la pena de cárcel e incluso la amenaza de ejecución. Sabemos asimismo que a querían asesinarlo con un dron mientras permanecía asilado en la embajada ecuatoriana en Londres. Honrarlo a él, nos honra a todos nosotros.

Lo hacemos así porque el tributo al periodismo libre es un reconocimiento al patriotismo, al nacionalismo y a la democracia. Se es patriota cuando se desempeña el enorme oficio de informar con objetividad y sin interés, pensando en la integridad de las causas que dieron origen a la más preciada de las libertades ilustradas: la libertad de expresión.

Se es nacionalista cuando se piensa en defender, sin hostilidades ni exclusivismos a todos los sectores, regiones y clases con una orientación en resguardo de nuestros recursos, de nuestro patrimonio, de nuestros hijos y los hijos de éstos.

Se es democrático cuando nuestra profesión se guía con la convicción de que la democracia no es un régimen de gobierno, sino un estilo de vida, para contribuir al constante mejoramiento de las condiciones existenciales, materiales y culturales.

Se es patriota, nacionalista y democrático, cuando se lucha cotidianamente por engrandecer las libertades civiles, por combatir la discriminación, por denunciar la corrupción, por proponer soluciones, por respetar las reglas justas y equitativas. Como afirmó Aristóteles: “Somos lo que hacemos día a día, de modo que la excelencia no es un acto sino un hábito.”

El periodista conjuga siempre todas las características del ser humano atemporal, del ser humano de carne y hueso, del ser humano que aspira a la mejor distribución y a la impartición constante y expedita de la justicia.

□ Recordamos todos, con emoción, respeto y admiración a nuestros compañeros abatidos por la violencia de los poderosos, casi siempre apoyados y en complicidad con autoridades opresoras. En memoria de ellos, elevamos nuestras plegarias, pero también hacemos el compromiso de no cejar en el empeño.

En el compromiso de dedicar al pueblo de México nuestros esfuerzos y nuestra valentía para mantenerlo atento y al tanto de las desgracias gubernamentales que se ciernen sobre nuestras cabezas. El periodismo independiente es una actividad de alto riesgo que merece más atención y reivindicación a sus postulados.

La historia de México está llena de ejemplos heroicos de periodistas comprometidos con su pueblo. Nuestra historia merece destacar los ejemplos de escritores, poetas, reporteros, camarógrafos y fotógrafos□ que han regado con su sangre esta tierra de hombres y mujeres cabales.

Hoy se escucha, como eco, que el ejercicio del periodismo demanda de nosotros, amigos de profesión, una visión objetiva de la realidad, acompañada de un gran desinterés por las prebendas y canonjías que ofrecían, con manos ensangrentadas e indignas, aquéllos que pensaban que gobernar con un ridículo porcentaje de electores les otorgaba el derecho de arrasar con nuestras elementales garantías de sobrevivencia.

Por eso es que rechazamos a aquéllos que han manchado nuestra profesión haciéndose cómplices del soborno mezquino y artero. Nada justifica que alguien en nombre de nuestra profesión destruya voluntariamente el legado del periodismo independiente y combativo.

Todos detestamos las prácticas antinacionales, antipatrióticas y antidemocráticas de quienes venden su conciencia por un plato de lentejas. Ningún mexicano merece a estos mercenarios de la pluma, a estos caifanes de la información. Avergüenzan al gremio, mancillan nuestra dignidad y enlodan la conciencia nacional.

□ Las actitudes serviles no tienen nada que ver con el ejercicio de nuestra querida profesión. La libertad, antes que nada. La dignidad, sobre todas las cosas. Reprobamos desde el Club de Periodistas de México a los farsantes y engolados que atentan contra la tradición histórica y contra la libertad.

Unimos nuestras voces a las de la mayoría del pueblo de México que exige justicia pronta y expedita contra los criminales de cuello blanco que han saqueado los vientres de la patria, las finanzas públicas, se han hecho cómplices del narcotráfico y estorban la aplicación de la Ley. Justicia, ya. Es el grito nacional de nuestros días. Como lo ha sido a lo largo de la historia. Justicia que tarda es justicia que se deniega.

Y los mexicanos ya queremos vivir una nueva etapa de civilización, en la medida, la verdad, la competencia libre y el compromiso con las mejores causas de este gran país.

Si algo pudimos aprender de Antonio Sáenz de Miera y Fieyral, fundador de nuestro Club, fue el valor del desempeño ético del periodismo y de la fortaleza de la unidad entre los que desempeñamos este riesgoso oficio. La ética del ilustre Sáenz de Miera es el mayor legado a sus descendientes consanguíneos que demuestran con hechos las lecciones aprendidas de su antecesor.

Debemos mantener y acrecentar su legado con nuestras convicciones, pasión profesional y desempeño crítico. No hay otra forma de ser llamado periodista, con orgullo, en los momentos aciagos que nos han tocado vivir, dejando atrás a una camarilla de bandoleros que trataba de permanecer apoyada en el pensamiento salvaje y aplicando la ley del más fuerte, o del más corrupto. Iniciando apenas un cambio de régimen con el que, como recién dijo un colega, coincidimos en sus metas, aunque a veces no con sus métodos.

DISCURSO Francisco Rodríguez

Escrito por Editorial

Sábado, 13 de Julio de 2019 19:44

Pero hoy es día de celebración, amigos todos. Hoy estamos reunidos para reconocer el profesionalismo, el talento, las ideas, la escritura, la voz e imagen de nuestros compañeros galardonados. ¡Muchas felicidades!

También para renovar el compromiso colectivo del gremio con lo mejor de nosotros mismos para superar los obstáculos, para informar verazmente, para criticar con severidad y sin insolencia, para proponer soluciones. Como aprendimos de quienes nos antecedieron en la profesión. Como queremos compartir con quienes siguen y seguirán este camino de muchos sacrificios, pero también de grandes satisfacciones como las que hoy viven nuestros compañeros premiados.

Nuevamente, ¡muchos éxitos más! Y buenas gracias, muchos, muchos días a todos por escuchar mis palabras.